



Farmacéuticos

Consejo General de Colegios Farmacéuticos de España

CONSEJO GENERAL DE COLEGIOS
OFICIALES DE FARMACÉUTICOS

SENADO – Comisión de Sanidad

**PONENCIA DE ESTUDIO SOBRE LA
SALUD MENTAL Y LA
PREVENCIÓN DEL SUICIDIO**

Jesús Aguilar Santamaría

Presidente del Consejo General de Colegios Oficiales de
Farmacéuticos de España

4 de noviembre de 2024

Señor Presidente, señorías, buenos días

En primer lugar, permítanme expresar nuestras condolencias más sinceras y profundas por la tragedia que ha causado la DANA, afectando a miles de personas, a centenares de hogares, y a toda la sociedad. Estamos completamente impactados y lamentamos profundamente la pérdida y el sufrimiento que están experimentando tantas y tantas familias, y también nuestros compañeros farmacéuticos que están en una situación desoladora.

Hoy, más que nunca, nuestra solidaridad y apoyo está con quienes han sido golpeados por esta catástrofe. Permítanme que -aunque no sea el objetivo de hoy- dedique unos minutos a decirles cuál es la situación de los farmacéuticos en las zonas afectadas por la DANA y la situación del suministro de medicamentos a la población.

Cómo es lógico estamos en permanente contacto con el Colegio de Farmacéuticos de Valencia para poder colaborar con todos los recursos a nuestro alcance, y también con las cooperativas farmacéuticas. En estos momentos al menos 92 farmacias en Valencia no pueden operar, bien porque no tienen acceso o bien porque están asoladas por las inundaciones causadas por la DANA. En total hablamos de más de 200 farmacias afectadas, lo que impacta en más de 1,400 personas que han visto en nuestro ámbito como lo están perdiendo todo. El Colegio de Farmacéuticos está actualizando las farmacias en la web que van pudiendo retomar el servicio.

Como sabéis, algunas farmacias se han expoliado pero el suministro a la población está siendo la máxima prioridad para que sea garantizada. El objetivo principal ha sido y es normalizar el acceso a los medicamentos a todos los ciudadanos en todas las áreas afectadas. Los medicamentos están llegando a todas las farmacias, con la excepción de Paiporta. Este municipio sigue sin línea telefónica y se ha arbitrado un procedimiento para el envío en papel de las recetas desde el centro de salud a la farmacia de Torrente, mediante ambulancia.

En los distintos núcleos se están arbitrando formas para garantizar el suministro, habilitando botiquines, abriendo las farmacias que se puede con un punto de atención farmacéutica, también de la mano de Farmamundi, con donaciones de medicamentos a Consejería y a residencias.

Tenemos decenas de farmacéuticos voluntarios en la zona y se ha habilitado la atención farmacéutica domiciliaria con Cruz Roja y Cáritas y con farmacéuticos voluntarios para que presten la dispensación de medicamentos en los domicilios de los pacientes que no pueden salir de sus hogares. Está siendo desolador, y desde aquí quiero hacer un llamamiento a que se faciliten los accesos de los farmacéuticos a las zonas afectadas para que puedan actuar como profesionales sanitarios.

También estamos haciendo un llamamiento a la sociedad para que no se recojan medicamentos ni se hagan entregas o distribuciones de medicamentos sin garantías que puedan poner en peligro a la población. Desde el Consejo General hemos habilitado una campaña de recaudación para los damnificados a través de Farmamundi y vamos a crear un fondo de recuperación para las farmacias afectadas a través del Colegio de Valencia.

Una vez más señorías, como vimos en la pandemia o en el volcán de La Palma, los farmacéuticos nos ponemos a disposición de la sociedad y demostramos nuestra profunda vocación sanitaria y de servicio público. Lamentablemente en esta gran desgracia se han apagado decenas de cruces verdes de las farmacias, porque han sido arrastradas por las inundaciones. Pero la labor encomiable

de los farmacéuticos en la zona y su trabajo incansable por intentar recuperar la normalidad, se merecen el máximo reconocimiento, apoyo y respaldo de todos.

Y tras esta declaración – que me parecía fundamental – quiero agradecer a esta Comisión de Sanidad la oportunidad que me brinda de comparecer para tratar un tema de máxima relevancia como es la salud mental y la prevención del suicidio, un asunto que nos concierne a todos y que requiere la colaboración y el compromiso de toda la sociedad.

Es un enorme orgullo contribuir con nuestra visión al estudio de la “Ponencia de estudio sobre la salud mental y la prevención del suicidio”.

Comparezco en representación de la Organización Colegial de Farmacéuticos, que agrupa a más de 80.000 farmacéuticos colegiados en toda España, quienes, desde sus diversas áreas de actuación, ejercen un papel fundamental en la mejora del uso de los medicamentos y también en la protección y promoción de la salud pública. Nuestra labor, en especial desde las farmacias comunitarias, nos sitúa en una posición única para actuar como un recurso clave en la prevención del suicidio.

La red de farmacias en España cuenta con más de 22.000 establecimientos sanitarios distribuidos por todo el territorio, muchos de ellos en localidades pequeñas donde somos, en muchos casos, el primer y más accesible punto de contacto sanitario. Diariamente, 2,3 millones de personas cruzan las puertas de nuestras farmacias, cada una con sus problemas de salud. Como define la propia Organización Mundial de la Salud (OMS), “la salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades”.

Una definición tan contundente como acertada, y que completa – la misma OMS – con la definición de salud mental como “un estado de bienestar en el que el individuo es capaz de desarrollar sus capacidades, afrontar las tensiones normales de la vida, trabajar de manera productiva y contribuir a su comunidad”.

Sin embargo, en nuestra sociedad actual, cada vez es más frecuente observar cómo la presión social, el estrés laboral, las dificultades económicas y los conflictos personales inciden negativamente en la salud mental de las personas. En España, según el informe anual del Sistema Nacional de Salud, más de un tercio de la población sufre algún problema de salud mental a lo largo de su vida. Esta cifra supera el 50% en personas mayores de 75 años, y las tendencias nos indican que este número sigue en aumento.

Los trastornos mentales, como la depresión, la ansiedad o los trastornos del neurodesarrollo, afectan profundamente la vida de las personas y, en los casos más graves, pueden llevar al suicidio, una de las principales causas de muerte en nuestro país. Según el Observatorio del Suicidio en España, es la primera causa de muerte no natural, con más de 4.000 fallecimientos al año, una media de 11 cada día. Una cifra que, en los últimos cuatro años, no ha parado de aumentar. Por encima de los síntomas de su problema de salud, muchas veces el estigma y la discriminación son las principales barreras en las actitudes de la población general. Esto dificulta la recuperación y la inclusión social de las personas con problemas de salud mental. El estigma y la discriminación desalientan a las personas a reconocer su problema de salud y a iniciar su proceso de recuperación.

La pervivencia de mitos, prejuicios y estereotipos contribuyen a la consolidación del estigma y conducen a la normalización de graves conductas discriminatorias. En este contexto, el papel del farmacéutico, especialmente desde la Farmacia Comunitaria, se torna esencial.

Nuestra cercanía y el contacto frecuente con los pacientes nos permite dispensar medicamentos – con las máximas garantías de calidad, seguridad, eficacia y en las adecuadas condiciones de custodia y conservación – y además proporcionar un apoyo integral a la salud emocional y mental de las personas que acuden a nosotros en busca de ayuda.

También en relación con la frecuencia de las visitas a la farmacia está la posibilidad de establecer un seguimiento del paciente. El farmacéutico es el profesional sanitario que de forma más estrecha puede conocer el conjunto de aspectos terapéuticos del paciente: el régimen farmacoterapéutico pautado, la frecuencia con la que el paciente recoge su medicación o incluso si hay medicación que no está tomando. Somos un recurso sanitario que puede hacer más si se quiere aprovechar, que está integrado en la comunidad, como ningún otro. Este papel es especialmente relevante en el ámbito de la prevención del suicidio, un fenómeno que muchas veces se oculta tras el silencio, el estigma y la falta de recursos adecuados.

Permítanme, en este punto de mi intervención, destacar algunos trabajos que en este ámbito hemos desarrollado desde el Consejo General de Farmacéuticos en el marco de nuestra Estrategia Social de la Profesión Farmacéutica. Una Estrategia sólida, que llevamos desarrollando de forma protocolizada en los últimos cuatro años y cuyo propósito es que sirva como instrumento y palanca para canalizar el trabajo de los profesionales farmacéuticos en favor de la sociedad, contribuyendo así a acelerar las transformaciones y retos previstos en la “Estrategia de Desarrollo Sostenible 2030” del Gobierno de España, situando la sostenibilidad y los derechos de las personas en el centro de la acción.

En el marco de esa estrategia contamos con un Consejo Asesor Social, un espacio participativo, innovador y estable que involucra a representantes de la sociedad civil, para abordar conjuntamente los grandes desafíos sanitarios y sociales. Este Consejo Asesor Social, creado en febrero de 2022, está compuesto por 13 organizaciones representativas de la sociedad civil, entre ellas Cáritas Española, la Plataforma de Organizaciones de Pacientes, CERMI, Fundación ONCE, IMSERSO, UNICEF España, Cruz Roja Española, y muchas otras que aportan una amplia diversidad de visiones y experiencias.

Junto con el Consejo General, este órgano trabaja de manera colaborativa para impulsar proyectos que contribuyan a una transformación real en los temas clave de salud pública, incluyendo, de manera destacada, la salud mental. En su primer año de trabajo, este Consejo Asesor desarrolló en 2022 un informe pionero titulado “La Salud Mental en España”, que se presentó en su primer Foro bajo el lema “El abordaje integral de la Salud Mental, una asignatura pendiente”. Un informe que arroja luz sobre la situación actual de la salud mental en nuestro país, proporcionando una visión integral que incluye la prevalencia de los trastornos mentales, sus causas, los factores de riesgo, y el análisis de los sistemas y recursos de atención disponibles.

El informe presenta además un decálogo de recomendaciones clave, - que tienen completo en la documentación - entre las que me permito destacar:

1. La importancia de integrar la salud mental en la atención primaria y comunitaria, y promover modelos colaborativos entre profesionales sanitarios y no sanitarios.
2. La relevancia de aumentar la formación de todos los profesionales en salud mental y reducir la brecha entre las áreas rurales y urbanas en términos de recursos y accesibilidad a los servicios.

3. La integración de la red de farmacias en los procesos asistenciales de salud mental, utilizando nuestro potencial como una red centinela para optimizar el uso de medicamentos, mejorar la adherencia terapéutica y, sobre todo, actuar como un primer punto de contacto para los pacientes que necesitan orientación o apoyo emocional.

Este trabajo ha continuado en 2023 con el desarrollo de un segundo informe, que presentamos en febrero de este año en el Congreso Nacional Farmacéutico celebrado en febrero en Valencia, enfocado en los “Determinantes sociales de la salud”. Ambas informes señorías, se los he entregado con la documentación por si pueden ser de interés para la ponencia. Actualmente estamos trabajando ya en el tercer informe del Consejo Asesor Social, esta vez sobre sobre “Soledad no Deseada”, que esperamos presentar en marzo de 2025.

Permítanme ahora destacar algunas de las iniciativas que, desde los Colegios Oficiales de Farmacéuticos, desde el ámbito autonómico y provincial, se han llevado a cabo para contribuir activamente en la prevención del suicidio y la mejora de la salud mental de la población. Acciones diseñadas para aprovechar al máximo nuestra proximidad con los ciudadanos y nuestra capacidad de influir positivamente en sus hábitos de vida y su bienestar emocional. Por ejemplo, en Aragón, los farmacéuticos están directamente involucrados en la Estrategia de Prevención del Suicidio de la Comunidad Autónoma. Esta colaboración se basa en el papel de las farmacias como un recurso de proximidad en la detección temprana de personas en riesgo de suicidio y en la derivación de estos pacientes a los servicios de salud mental adecuados. Otro ejemplo lo tenemos en Málaga, donde el Colegio de Farmacéuticos ha establecido un vínculo estrecho con la Unidad Provincial de Salud Mental, ofreciendo apoyo y colaboración para mejorar la detección y el manejo de los pacientes en riesgo.

O también en Navarra, donde las farmacias han desarrollado una campaña específica con el título “Detrás de esta cruz hay vida. Entra, y hablemos de suicidio”, cuyo objetivo es convertir a las farmacias en lugares de referencia para abordar abiertamente el problema del suicidio. Esta campaña busca que las farmacias sean puntos de detección y apoyo para personas en riesgo, facilitando que los farmacéuticos sean una primera línea de escucha, información y orientación. Una iniciativa innovadora, que pone en valor la capacidad de las farmacias para contribuir a la sensibilización y la concienciación sobre un problema que, tradicionalmente, ha sido tabú en nuestra sociedad.

Y también en más lugares, como en la Región de Murcia, con la campaña “Conecta con tu salud mental”, sobre uso responsable de los psicofármacos; en Castilla-La Mancha, con la “Farmacia Comunitaria: tu apoyo en salud mental”, para sensibilizar a la población sobre los trastornos mentales graves y contribuir a la desestigmatización o en el Colegio de Farmacéuticos de Barcelona con el Proyecto ITACA, una iniciativa orientada a proporcionar atención terapéutica a los colegiados que padecen problemas de adicción o de salud mental.

Y ahora, en las próximas semanas, vamos a impulsar una gran iniciativa nacional, para todos los Colegios desde el Consejo General centrada en 3 ejes:

1. Formación a farmacéuticos para fomentar la detección de síntomas y signos indicativos de patología mental, de empeoramiento de esta o de conducta de riesgo del paciente.
2. Impulsar la educación sanitaria y el autocuidado tanto de los pacientes como de sus cuidadores.

3. Fomentar la lucha antiestigma desde la farmacia comunitaria.

A partir de estas experiencias, es evidente que los farmacéuticos desempeñamos un papel esencial en la prevención del suicidio y el apoyo a la salud mental. Sin embargo, creemos que es posible hacer aún más.

Por ello, finalizaré con una serie de propuestas o recomendaciones que, si se implementan, podrían potenciar aún más nuestro impacto en el abordaje de esta nueva realidad sobre la salud mental y la conducta suicida en España.

1. En primer lugar, **favorecer la formación continua, especializada y específica en salud mental y prevención del suicidio de todos los profesionales sanitarios**, de forma integral y compartida. En el caso de los farmacéuticos, esta formación debe incluir la identificación de señales de alerta, la intervención en crisis y el manejo de situaciones difíciles en el mostrador de la farmacia.
2. **Crear protocolos nacionales de derivación:** proponemos que se establezcan protocolos estandarizados a nivel nacional para que los farmacéuticos puedan derivar a los pacientes en riesgo de suicidio a los servicios de salud mental correspondientes de manera eficaz y segura.
3. **Integrar al farmacéutico en equipos multidisciplinares de salud mental:** Los farmacéuticos deben reconocerse como miembros clave en los equipos multidisciplinares que gestionan la salud mental. Su inclusión activa permitiría mejorar la coordinación entre los distintos actores del sistema de salud y ofrecer un enfoque más integral y personalizado al paciente.
4. **Mejorar la adherencia al tratamiento:** Uno de los mayores riesgos en los pacientes con problemas de salud mental es el abandono del tratamiento.
5. **Integrar la salud mental en la Atención Primaria y Comunitaria:** los farmacéuticos, como profesionales de contacto frecuente con los pacientes, pueden desempeñar un papel crucial en la supervisión y seguimiento del cumplimiento terapéutico, asegurando que los pacientes reciban la mejor atención posible.

Señor Presidente, señorías, las farmacias y los farmacéuticos somos una parte fundamental de la infraestructura sanitaria de nuestro país y ofrecemos un apoyo integral a la salud de los ciudadanos.

En el ámbito de la salud mental, y particularmente en la prevención del suicidio, estamos convencidos de que podemos desempeñar un papel aún más destacado, si contamos con la voluntad política de que así sea, integrando a la red de farmacias en las estrategias y programas.

Es mi deseo que estas propuestas, basadas en el conocimiento, la profesionalidad y la experiencia del trabajo de los farmacéuticos, sirvan como contribución al estudio que espero pueda hacer realidad el deseo de que el suicidio deje de ser la primera causa de muerte evitable, consiguiendo su prevención y su disminución.

Muchas gracias



Farmacéuticos

Consejo General de Colegios Farmacéuticos de España